

**¡La gran barata!: el plan de SECTUR en las costas del Pacífico mexicano para la población *baby boomer*: consecuencias socioculturales y medioambientales**

Ana María Salazar Peralta \*

**Introducción**

Las sociedades contemporáneas sufren grandes transformaciones estructurales y culturales que se derivan de la globalización, como consecuencia del desarrollo de la ciencia y de las tecnologías de la comunicación. A su vez estas transformaciones potencian el crecimiento económico, el avance tecnológico y la conectividad humana, lo que provoca cambios en el predominio del individuo-sujeto-actor y su sentido de autorrealización, en su búsqueda de placer y de aventura (Bajoit, 2009). La sinergia entre estos factores de la globalización ha permitido la integración planetaria impactando en la percepción de la subjetividad, que se despliega en la interdependencia de los distintos mercados, las sociedades y las culturas planetarias. Éstas viven un proceso continuo de transformación social, económica y política como resultado de la aplicación de políticas neoliberales por los Estados-nacionales que han asumido a pie juntillas las

---

\* Profesora Investigadora del Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: [otopames2008@hotmail.com](mailto:otopames2008@hotmail.com)

prescripciones de agencias supranacionales,<sup>1</sup> entre las cuales se halla el turismo dimensionado como estrategia para estimular el desarrollo social.

Según el Plan Nacional de Desarrollo (Oficina de la Presidencia), presentado por el presidente Felipe Calderón (2006-2012), el modelo mexicano de turismo representa conceptualmente “el sentido y altura de miras del programa político del ejecutivo”. Entre sus objetivos, estrategias y prioridades nacionales se ubica al turismo como eje rector del desarrollo nacional, motor del desarrollo social y crecimiento económico, debido a “su elevada productividad en la generación de empleos altamente remunerados”. De modo que para ponderar realmente la derrama que deja el sector y para tener un claro idea de su comportamiento, es necesario desagregarlo. El turismo aporta el 8% del PIB; de este total el turismo interno contribuye con el 85% (Pozada García, 2007).

El turismo se percibe como una ventana de oportunidad que permitirá remontar la crisis económica global. Hay que agregar que la crisis ha golpeado a México de manera aguda por la contracción en los precios del petróleo y en el monto de las remesas de los migrantes, factores a los que ilusoriamente se les pronosticaba un sustento más duradero para la economía mexicana. El encargado del sector apuntó: “El turismo es la vía económica más certera y duradera más que el propio petróleo” (Reyna Quiroz, 2008).

---

<sup>1</sup> Las agencias supranacionales son Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial de Comercio y la Organización para el Desarrollo Económico (OCDE), han visto en el turismo un catalizador de crecimiento y desarrollo a nivel mundial. Sin duda esta percepción ha sido magnificada por el presente régimen.

México es tractivo para el turismo internacional por su geografía, historia, clima, riquezas culturales y gastronomía. En efecto, en el *ranking* mundial del turismo México se ubica entre los primeros diez países con mayor afluencia turística. Por ello es comprensible que las políticas de Estado en materia de desarrollo social plantee la diversificación de los mercados, los productos y los destinos turísticos y fomentar la competitividad de las empresas del sector para que brinden un servicio de calidad mundial. El gobierno busca convertir al país en líder del turismo y, supuestamente, con ello expandir las oportunidades laborales y la calidad de vida de la población de las localidades de *los Centros Integralmente Planificados* para el turismo. En sus palabras, “tienen como finalidad brindar nuevas oportunidades de trabajo y progreso para la población, mediante el reordenamiento e impulso de la actividad turística y la creación de una red interconectada de rutas y circuitos ecoturísticos de mar y tierra (Sectur-Fonatur, 2004)”.

El turismo es un tema problema que abarca mucho más que sólo los desplazamientos de ocio de un segmento de la población en el mundo globalizado (Santana, 1997). El turismo es un proceso complejo, multifactorial, concurrente, en el cual se articulan diversas dimensiones de la vida social, cultural, geográfica, medioambiental, económica, política y urbanística, entre otras, y que generan dinámicas particulares en las que interactúan diversos actores sociales con objetivos, expectativas e intereses diversos, no siempre armónicos ni homogéneos; todo lo cual deriva en conflictos de diversa naturaleza que afectan la forma de vida de aquellos que habitan estos *nichos paradisíacos* dispersos en el planeta.

Frente a este panorama, ¿qué ha significado el turismo como práctica concreta en los espacios de destino turístico en el contexto nacional? En éstos se observan múltiples escenarios sociales. Éstos comprenden conflictos de convivencia, marginalidad, segregación y precariedad que a su vez acrecientan la complejidad de los problemas culturales e interculturales, así como un creciente problema medioambiental que rebasa el malestar y la responsabilidad local ya que afecta las rutas migratorias de la vida marina y pone en peligro a especies endémicas (Enciso L., 2009).

En este trabajo reflexiono sobre el fenómeno del turismo, más allá de una descripción densa de la etnográfica sobre el sector. Sin embargo, me interesa destacar los problemas éticos concretos que se derivan de la valoración que se hace del turismo y que ayuden a ponderar la naturaleza de los beneficios que el turismo ha impulsado en las costas del noroeste en el Pacífico mexicano. De lo que se trata es de indagar el trasfondo político que ha llevado a los promotores del turismo a instrumentar estrategias mediáticas de tipo compulsivo que, por ejemplo, ofrecen por Internet a la población internacional de *baby boomers* espacios del territorio nacional y brindarles una segunda residencia transnacional. A esto hay que agregar la significación legal de dicha promoción turística respecto de los preceptos constitucionales de los bienes de la nación.

Todos estos aspectos me permiten conocer cuáles han sido las consecuencias sociales, culturales y ambientales de los fenómenos

asociados al turismo en el noroeste mexicano que impactan a las poblaciones de los grupos yumanos<sup>2</sup> dispersos en esa región de nuestra geografía.

### **¿Quiénes son los *baby boomers*?**

Se denomina *baby boomers* a la generación nacida después de la Segunda Guerra Mundial, entre 1946-1964. Constituyen pues un segmento social mundial de adultos maduros que se beneficiaron con el Estado de Bienestar de la posguerra. En los países desarrollados tanto hombres y mujeres de esta generación se capacitaron y entraron al mercado de trabajo, acumularon bienes y cuentan con cierta holgura económica. Lo que llama la atención de los expertos en demografía, antropología política, sociología, psicología y, por supuesto, los expertos en *marketing* es que ahora se percibe a este grupo como un mercado potencial. Ésta es una generación con una visión del futuro distinta a la de sus predecesores. Los *boomers* son individuos que, habiendo llegado a la edad madura, aspiran a seguir trabajando, estudiando o bien a desarrollar actividades postergadas por las obligaciones sociales y profesionales de su vida pasada. En la madurez confían en realizar sus fantasías; pero gracias a sus capacidades económicas, físicas y mentales enfrentan la jubilación con optimismo. Bueno, eso antes de la crisis

---

<sup>2</sup> En la actualidad existen cinco grupos étnicos en Baja California: Cucapá, Cochimí, Pai pai, Kiliwa y Kumiai y están distribuidas en trece comunidades: San José Tecate (kumiai), Juntas de Neji (kumiai), San José de la Zorra (kumiai), Valle de Guadalupe (kumiai), San Antonio Necua (cochimí), Valle Ojos Negros (cochimí), La Huerta (cochimí), Cucapá el Mayor (cucapá), Santa Catarina (pai pai), Jamau (pai pai), Valle de la Trinidad (kiliwa), San Isidoro (pai pai), Ejido Tribu Kiliwa (kiliwa). Los cucapá habitan principalmente en la comunidad El Mayor, entre los kilómetros 55 y 60 de la carretera Mexicali-San Felipe, otros están dispersos en el valle de Mexicali (el Predio Cervantes, El Faro, La Puerta, El Ejido Durango, La Colonia Zacatecas, Ejido Cucapá Indígena, Mestizo y Ejido Poza de Arvizu, al sur de San Luis Río Colorado, Sonora). En 1937 se les dotó de 2,160 hectáreas por resolución presidencial del 5 de mayo, lo que se denominó el Ejido Cucapá Indígena.  
[http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/publicaciones/publi\\_mexico/publikoipai.htm](http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/publicaciones/publi_mexico/publikoipai.htm), 28/03/ 2009.

económica mundial.<sup>3</sup> Los *baby boomers* representan a la generación del movimiento de la contracultura de los años sesenta, el cual surgió en parte como respuesta a la tecnificación. Esta generación percibía que la política y la ciencia dirigían al mundo a su autodestrucción: y no sólo por la amenaza de la Guerra Fría y el armamentismo nuclear. Esta perspectiva social dio sentido a la emergencia de grandes revoluciones del sujeto colectivo: el feminismo, la libertad sexual, la revolución *hippie*, etcétera. También los *boomers* constituyen la generación de la televisión, el *marketing* y la publicidad. En la actualidad es una generación que ha llegado a la madurez en forma masiva a nivel global, al mismo tiempo que, como consecuencia de las políticas de jubilación neoliberales, ha colapsado al Estado de Bienestar. En el ámbito del turismo se les percibe como clientela exigente, reflexiva, ambientalista, y políticamente correcta cuyos gustos y consumos no se ajustan a los estereotipos del envejecimiento entendido como decrepitud.<sup>4</sup> Por tanto, en la globalización, biología no es destino.

### **El modelo de turismo en las costas del noroeste mexicano**

En México la modalidad de turismo por excelencia es el llamado *turismo de sol y playa*; tal vez, la más importante por la derrama económica local y regional. De manera que para satisfacer las expectativas de autoafirmación, autorrealización, búsqueda de placer y aventura en las décadas recientes se han desarrollado preferentemente las ciudades costeras. Ello ha llevado a una transformación del paisaje vernáculo, transformando los usos del suelo

---

<sup>3</sup> <http://www.enplenitud.com/nota.asp?articuloID=3761> 28/03/2009.

<sup>4</sup> <http://www.enplenitud.com/publicidad/quieneson.asp> 28/03/2009.

para satisfacer la planificación urbana sin considerar el inconmensurable costo ambiental.

La planificación del turismo del noroeste mexicano transformó la imagen estereotipada de Tijuana, que en las últimas décadas dejó de ser una urbe turística encasillada en la diversión barata —basada en el alcohol, el tabaco, la prostitución, las drogas y las apuestas en el hipódromo (Propin Frejomil *et al*, 1997)— para transformarse en un destino conocido como *la costa dorada de Baja California*, que cubre una extensa porción del litoral del Pacífico, donde con clima mediterráneo la sierra se abre al mar. Allí se ubican tres destinos del corredor Tijuana-Rosarito-Ensenada y una pléyade de nuevos asentamientos turísticos.

Rosarito sirve de anfitrión a un importante flujo compuesto por norteamericanos y canadienses, quienes ocupan más del 40% de la infraestructura hotelera; aunque también se ha impulsando la construcción de inmuebles compartidos, condominios y propiedades privadas con planeación y diseño ecológico. Éste es un destino de playa y clima casi perfectos que se prolonga de la Bufadora al sur de Ensenada. La ocupación turística se observa mayormente en la temporada baja que atrae al grupo de los *baby boomers*. Las constantes devaluaciones del peso frente al dólar ha propiciado la promoción y dinamismo turístico en el corredor Tijuana-Rosarito-Ensenada tanto en el mercado de bienes raíces como en el costo de los traslados, las tarifas hoteleras y el sector restaurantero. En el corredor todo es más económico y competitivo tanto en calidad como en la infraestructura turística, en comparación con el destino más cercano, San Diego, así como en otros

puntos turísticos de Estados Unidos y Canadá.

Hay que recordar que la Península de Baja California constituye la zona de mayor riqueza en biodiversidad de la costa oeste de Norteamérica. Alberga magníficos horizontes de planicies y paisaje costeros creados por la erosión del agua, la que ha esculpido cañones cortos y profundos y cientos de charcas temporales. Mientras que al sur de la península, la planicie acaba abruptamente en acantilados que son golpeados por las olas del mar (Restrepo 2008a). Estudios recientes han dado cuenta de una sorprendente diversidad que incluye especies únicas en el planeta, entre las que se encuentran comunidades vegetales de tierras altas y un gran número de patos y aves migratorias playeras, así como reptiles, aves, insectos y anfibios endémicos. A la diversidad biológica se agregan ricas formaciones geológicas, sin contar la flora y fauna únicas. En el horizonte se avistan los desplazamientos migratorios de la ballena gris y sus ballenatos.

El corredor turístico de Los Cabos ilustra un área que fue reconocida e impulsada como destino desde mediados del siglo XX, y que desplazó en importancia a centros como la Paz y el Valle de Santo Domingo. Se ubica al sur de la península. El corredor tiene un atractivo particular: el aislamiento total de otras poblaciones importantes. Esta condición encanta particularmente a un turismo de elevado poder adquisitivo, cuyos intereses y necesidades son bastante exigentes y dependen mayormente del extranjero. Ello plantea un trascendente problema político, puesto que afecta la soberanía sobre la propiedad de las costas y litorales nacionales. Igualmente crea una frontera imaginaria que discrimina al turismo nacional, a los



residentes prestadores de servicios y a las poblaciones originarias (López López, 2002).

Los escenarios paradisiacos del turismo en las costas del noroeste mexicano, muestran cómo, en materia turística, las políticas de Estado se han orientado a convertir estos espacios en enclaves para satisfacer principalmente las necesidades del mercado internacional. Este fenómeno ha sido determinado por la expansión transnacional que resulta de la cercanía con Estados Unidos: “los enclaves costeros para el turismo, construyen paisajes segregados y fragmentados de las ciudades, inhibiendo la planeación y la integración urbana” (Enríquez Acosta, 2008).

Como se ha dicho, el turismo de estas costas del noroeste inició a mediados del siglo XX, pero hasta las dos últimas décadas se convirtió en una actividad económica y política relevante, que ha impactado fuertemente en la estructura social de las comunidades de pescadores de los grupos indígenas yumanos: Cucapá, Cochimí, Pai pai, Kiliwa y Kumiai, etnias seminómadas que durante siglos han sobrevivido gracias a los recursos de sus territorios étnicos, constituidos por tierras continentales, cuevas y montañas, mares, islas, costas y esteros, lugares de refugio que posibilitan su sobrevivencia de “la guerra que el gobierno implementó en su contra” (Sáenz Arroyo, 2008). Al desarticular sus territorios para beneficiar al turismo —despojándolos y expulsándolos de sus espacios tradicionales para obligarlos a vivir, como ciudadanos de segunda, en los cordones de miseria de las ciudades del noroeste mexicano—, ha frenado su natural desarrollo histórico y cultural.

## **Los Centros Integralmente Planificados: consecuencias socioculturales y medioambientales**

Instituidos en las últimas décadas los enclaves turísticos constituyen los Centros Integralmente Planificados, que han contribuido a proyectar internacionalmente una imagen moderna de México, aprovechando las tendencias dominantes de los mercados de los destinos de sol y playa en los destinos peninsulares: Tijuana-Rosarito-Ensenada y el corredor de Los Cabos. Éstas son ciudades de gran crecimiento que han atraído flujos demográficos de connacionales y extranjeros: centroamericanos, argentinos e italianos que se suman a la precarización social del segmento de los nuevos residentes: los no turistas. La población local es el sector invisible para los turistas e integra a los servidores que atienden a los visitantes, como ejército de reserva invisible, que sólo aparecen consignado en las oficinas públicas como solicitante de infraestructura y equipamiento urbano.

La estructura espacial del desarrollo turístico acoge a estos actores invisibles en la estructura espacial del desarrollo turístico, agrupándolos en diversas organizaciones que proveen trabajo a lo largo del periplo de la inmigración. Sufren por lo mismo adaptaciones que varían de forma, grado y contenido y que resultan de la curiosidad y la necesidad de sobrevivencia estructural, y constituyen uno de los temas problema de estudio del turismo. Agustín Santana señala que entre los turistas y la población local deambulan fantasmas: “los de todos aquellos que todavía no se convierten ni en turistas, ni en servidores para el turismo”.

Por su parte, Mr. Laxen, uno de los *baby boomers* residentes, opina “Los temas centrales entre los residentes transnacionales son los ladrones, el peso y la calidad del agua. Yo les digo usen los bancos americanos, instalen filtros de agua y sobre todo apliquen el sentido común. Algunos llegan con ideas de negocios. Yo los desaliento por que trabajar aquí es horrible; el sistema es muy corrupto. Lo mejor es venir si sólo quieres retirarte a descansar...” Y agrega que ha detectado cierto debate acerca de que los norteamericanos que llegan cambian la cultura local. Los turistas y jubilados son bienvenidos porque dejan dinero, sobre todo los flujos de los norteamericanos que llegaron después de 1997, cuando el gobierno mexicano modificó las leyes para permitir a extranjeros comprar tierras por medio de los fideicomisos creados para ello.<sup>5</sup>

### **Consideraciones finales**

Los Centros Integralmente Planificados en la península de Baja California, además de contar desde su planeación con capital público para el desarrollo urbanizando y la infraestructura social, han sido beneficiados con la flexibilización del marco legal que fue reformado para dar un amplio margen al desarrollo económico.

Ejemplo de ello es la construcción de plantas desalinizadoras operadas por empresas particulares que destinan el líquido a los desarrollos turísticos, y no a la población de los no turistas en una región de extrema escasez y sobreexplotación de los contados acuíferos, paradójicamente en

---

<sup>5</sup> <http://www.theage.com.au/articles/2003/11/21/1069027328469.html> 28/03/2009.

un espacio rodeado de mar. Como resultado de la operación de las plantas desalinizadoras se han provocado graves daños ambientales, en concreto, esto ha ocurrido debido al manejo de los desechos y salmueras, que generan riesgos ecológicos —que se suman a la acidificación generalizada de los mares debido al cambio climático—, ya que sin pudor alguno son arrojadas al mar causando daños ecológicos mayúsculos que alteran el equilibrio de la vida marina. Además, atentan contra la biodiversidad de esta región, patrimonio biológico de los mexicanos, como consta en el artículo 29 de la Ley General de Bienes Nacionales, que señala que “las costas y litorales son bienes nacionales y son inalienables, imprescriptibles e inembargables por lo que no son sujetos de posesión definitiva o provisional”. Esto es ejemplo de lo que Bonaventura de Sousa Santos (2008) ha llamado *regionalización subnacional*, promovida por el Banco Mundial con el fin de desmontar al Estado nacional a través de la cesión de responsabilidades a los gobiernos locales.

Las plantas desalinizadoras fueron financiadas con capital público, mientras que su operación ha sido concesionada a una compañía española, Inima, filial de la OHL (la mayor constructora española), que ha tomado el control de la operación de este bien público (Enciso L, 2008). Ello ha ocasionado múltiples conflictos de orden jurídico y constitucional. Además, ha subordinado al pueblo, puesto que tiene que pagar el derecho al agua —esto que es absurdo pues el agua es un bien colectivo financiado públicamente—. Esta circunstancia ha propiciado contradicciones estructurales y políticas muy severas que involucran a varias instancias del gobierno federal y a

funcionarios públicos en activo, quienes instrumentaron la desincorporación del sistema de agua potable (León 2009).

Una interesante proyección estadística establece que, en estos centros turísticos, por cada cuarto de hotel se atrae en promedio a 19 personas más que, a la larga, requerirán trabajo y servicios (Breceda citado por Enciso L., 2008). Así pues, los políticos planean el turismo con perspectiva económica. Como creen que las zonas áridas son inertes (Restrepo, 2008a) no saben que son ricos en biodiversidad y han sustentado por siglos a numerosas bandas, tribus y linajes de los grupos étnicos cazadores recolectores que, durante siglos, sobrevivieron de los frutos del mar —entre ellos, había buscadores de perlas (Sáenz Arroyo, 2008)— hasta que la avaricia llegó con “los colonizadores civilizados” que depredaron los recursos de estos pueblos.

Las reformas constitucionales de 1992 modificaron el artículo 27 constitucional y por consiguiente se deshizo la estructura jurídica de los territorios étnicos. El argumento que justifica al despojo pretende desactivar la preeminente fuerza de los valores indígenas que privilegian lo comunitario; además, de que transforman el territorio en mercancía. Como consecuencia se ha pretendido en los hechos vaciar los referentes culturales, simbólicos y éticos ancestrales para así aniquilar la noción de soberanía de estos pueblos y comunidades indígenas de las costas del noreste del Pacífico mexicano.

La promoción del turismo mexicano en el mercado internacional transformó la región del noroeste en mercado fronterizo receptivo y de clase mundial, por medio de la atracción a un gran número de visitantes

internacionales. Su saldo es un escenario repleto de grandes conflictos estructurales, culturales y medioambientales que involucran por igual a ricos y pobres, a empresas transnacionales, mestizos e indígenas.

En el mundo interconectado, algunas comunidades indígenas han asumido las estrategias supranacionales de desarrollo, por lo que han tratado de realizar su versión del desarrollo cultural y/o rural con el apoyo técnico-financiero de la CDI (Caccavari, 2009). Con esto se ha pretendido amortiguar los conflictos creados por el despojo de los territorios étnicos y al mismo tiempo reproducir la estrategia neoliberal de exponerlos como ejemplares de civilizaciones remotas y eslabones perdidos de la cadena evolutiva, así como explotar lo exótico de las diferencias culturales como mercancía para el turismo. Por otro lado, en estos territorios se encuentran reservas ecológicas y áreas marinas protegidas donde a los indígenas se les tiene prohibido pescar. Esto ha llevado a que muchos de ellos hayan sido encarcelados (Heras, 2008), mientras la Secretaría de Agricultura y Pesca federal se hace de la vista corta frente a los barcos que explotan toneladas de los frutos del mar para los mercados internacionales (Caccavari, 2009).

Los esfuerzos científicos y técnicos para hacer viable los proyectos sustentables, deben mitigar los efectos nocivos del desarrollo. Entrañan, sin embargo, una tarea mayúscula y una actuación realmente ética, no sólo formal, para liberar a estos proyectos de la maraña de chapuzas y corruptelas en las que por desgracia se desenvuelven. Han desafortunadamente perdido credibilidad y solvencia ante los actores sociales, ha llevado a la larga al naufragio de los distintos sistemas asociados, y derramado sólo focos de

conflicto que difícilmente volverán a hacer recuperable la confianza del colectivo social. Más allá de los sensacionalismos mediáticos sobre el cambio climático y la pérdida de la sustentabilidad, estas zonas desérticas del noroeste mexicano son reservas de biodiversidad planetaria en peligro por la voracidad capitalista. Por ello es importante actuar proactivamente y sumar el esfuerzo de todos los actores sociales y construir acciones concretas, pues todos tenemos responsabilidad política. No podemos callar y ser sumisos ante las arbitrariedades del capital y la permisividad del poder ejecutivo. Las consecuencias rebasan lo local; no podemos continuar manteniendo el secreto y complicidad social, porque cuando de ecología y cambio climático se trata, nos involucra a todos los ciudadanos del mundo.

Suscribo con Bonaventura de Sousa Santos (2008) el fundamento de la ciudadanía cosmopolita y el estatuto de la democracia radical: ésta no puede cambiar el mundo sin el poder existente. Por tanto, hay que cambiar las lógicas del poder. Para ello las luchas democráticas son fundamentales y radicales por estar fuera de las lógicas tradicionales de la democracia tutelada, restringida, de baja intensidad. Es necesario llegar a una democracia de alta intensidad que haga al mundo cada vez menos confortable para el neoliberalismo.

## **Bibliografía**

Bajoit, Guy. "La Tiranía del Gran ISA", en *Cultura y Representaciones Sociales, Revista Electrónica de Ciencias Sociales*, Año 3, Núm. 6, México, 2009. <http://www.culturayrs.org.mx>

Breceda, Aurora citado por Angélica Enciso L, 2008.

Caccavari, Eva. *Estudio histórico cultural del noroeste mexicano: La resistencia kiliwa*. Posgrado en Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2009, Fotocopia.

Clark, Kevin *et al*, citado por Enciso L., Angélica (2009), *Las amenazas a la riqueza biológica de la meseta de Colonet, Baja California* (Eds. Clark, Kevin; Mark Doder, Andreas Chávez, Jonathan Snapp).

Castellanos Guerrero, Alicia; Machuca R., Jesús Antonio, Eds. *Turismo, identidades y exclusión*, Universidad Autónoma Metropolitana, Juan Pablos Editores, México, 2008.

Enciso L., Angélica. "Punta Colonet, "invitación al desastre para la ballena gris" en *La Jornada*, 26 enero, México, 2009, pp. 36.

Enciso L, Angélica. "Las empresas españolas se apoderan de la operación de agua en BC", en *La Jornada*, 2 de junio, México, 2008, pp. 43.

<http://www.enplenitud.com/nota.asp?articuloID=3761>

<http://www.enplenitud.com/publicidad/quieneson.asp>

Enríquez Acosta, Jesús Ángel. "Segregación y fragmentación en las nuevas ciudades para el turismo. Caso Puerto Peñasco, Sonora, México", en *Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora, Vol. 1, Núm. 1, México, 2008.

Estévez Araujo, José Antonio. "Ciudadanía cosmopolita versus globalización neoliberal", en *Identidades comunitarias y democracia*, Editorial Trotta, Madrid, 2000, pp. 285-296.

Heras, Antonio. "Gobiernos federal y de BCS llegan a un acuerdo con pescadores cucapás", en *La Jornada*, 23 de mayo, México, 2008, pp. 28.

López López, Álvaro. "Análisis de los flujos turísticos en el corredor Los Cabos, Baja California Sur", *Investigaciones Geográficas, Boletín de Geografía*, Universidad Nacional Autónoma de México, Núm. 47, México, 2002a, pp. 131-149.



López López, Álvaro; Sánchez Crispín, Álvaro. "Canales espaciales de articulación en el corredor turístico Los Cabos, Baja California Sur, México", *Cuadernos de Turismo*, Núm. 9, Universidad de Murcia, España, 2002b, pp. 169-180.

López López, Álvaro; Sánchez Crispín, Álvaro. "Visión geográfica del turismo en la frontera norte de México", en *La Geografía y la gestión del turismo*, Universidad de Santiago de Compostela, España, 2003, pp. 309-318.

López López, Álvaro; Cukier, Judith; Sánchez Crispín, Álvaro. "Segregation of Tourist Space in Los Cabos, Mexico", *Tourism Geographies*, Vol. 8, Núm. 4, Routledge, 2006 pp. 359-379.

Oficina de la Presidencia de la República (2007), Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, en <http://pnd.presidencia.gob.mx/pdf>

Propin Frejomil, Enrique, *et al.* "Situación geográfico ecológica del turismo en el extremo norte de America Latina: El corredor Tijuana-Rosarito, Ensenada", *Revista de Geografía Norte Grande*, Núm. 24, Universidad Católica de Chile, Santiago, 1997, pp. 111-124.

Pozada García, Miriam. "El modelo turístico de México agotado". Entrevista a Manuel Rodríguez Woog, *La Jornada Turística*, 24 de marzo, México, 2007, pp. 25.

Restrepo, Iván. "Punta Colonet, tesoro nacional amenazado", en *La Jornada*, 31 de marzo, México, 2008a, pp. 20.

Restrepo, Iván. "Sin liderazgo turístico ni respeto al ambiente", en *La Jornada*, 14 de abril, México, 2008b, pp. 22.

Reyna Quiroz, Julio. "El turismo, vía económica más certera y duradera; requiere más atención: Elizondo", *La Jornada* 14 de julio, México, 2008, pp. 20.

Sáenz Arroyo, Andrea (2008), "Redes de reserva: estrategia para recuperar riquezas marinas", en *La Jornada del Campo*, 13 de noviembre, México, pp. 6.

Sánchez Crispín, Álvaro; Propin Fremojil Enrique, Luna Moliner, Ana María. "Turismo y territorio: el caso del corredor de Los Cabos, Baja California Sur, México", en *Las actividades turísticas y el espacio geográfico*, 1999.

Santana, Agustín. *Antropología y turismo. Nuevas hordas, viejas culturas*, Editorial Ariel, Barcelona, 1997.

Sectur-Fonatur, "Arranca Proyecto Mar de Cortés en Sonora," en *Boletín*, 2004 [www.sectur.gob.mx](http://www.sectur.gob.mx) 06/03/2009.

Silveira Gorski, Héctor. *Identidades comunitarias y democracia*, Editor, Editorial Trotta, Madrid, España, 2000.

Sousa Santos de, Bonaventura. "Universalismo, conceptualización cultural y cosmopolitismo", en *Identidades comunitarias y democracia*, Editorial Trotta, Madrid, España, 2000, pp.269-283.

Sousa Santos de, Bonaventura. "La América bipolar: los movimientos se mueven, Entrevista", en *Ojarasca de La Jornada*, Suplemento mensual, Núm.134, junio, México, 2008, pp. 3.

<http://www.theage.com.au/articles/2003/11/21/1069027328469.html>

**Ficha bibliográfica:**

SALAZAR PERALTA, A. ¡La gran barata!: el plan de SECTUR en las costas del Pacífico mexicano para la población baby boomer: consecuencias socioculturales y medioambientales. *Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*. Hermosillo: Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora, 1 de abril de 2009, vol. I, núm. 3.  
<<http://topofilia.net/coloquio09salazar.html>>.